Familia Comboniana

OTICIARIO MENSUAL DE LOS MISIONEROS COMBONIANOS DEL CORAZÓN DE JESÚS

**752 Mayo de 2017**

DIRECCIÓN GENERAL

**Profesiones perpetuas**

Esc. Caspis Salarde Jemboy (A) Kacheliba (KE) 07.04.2017

**Obra del Redentor**

Mayo 01 – 15 ET 16 – 31 I

Junio 01 – 07 ER 08 – 15 LP 16 – 30 P

**Intenciones de oración**

**Mayo** – Para que los medios de comunicación social sean un instrumento al servicio del bien común y de la construcción de una sociedad más justa y fraterna. *Oremos*

**Junio** – Para que la celebración del 150 aniversario de la fundación del Instituto ayude a los misioneros combonianos a permanecer fieles a la inspiración del Fundador y a donarse, como él, hasta el último momento, por la evangelización del mundo. *Oremos*

**Publicaciones**

**Alberto Degan**, *Umani come Gesù – La sfida della Grande Sconnessione*, EMI 2017.

Este libro, dice el autor, “quiere ser una modesta ayuda para promover una espiritualidad misionera que ayude a ‘liberarnos de vínculos’: eso que yo llamo la *Gran desconexión,* un entorpecimiento que nos hace vivir –atados a la red-, como átomos aislados, indiferentes a la vida de nuestros hermanos y al respiro de la Madre Tierra. No es un fenómeno natural, sino el fruto de un deliberado proyecto antropológico, político y económico, que nos desconecta los unos de los otros y nos lleva a una progresiva deshumanización en las relaciones sociales e interpersonales”.

**Manuel Augusto Lopes Ferreira**, *Missionários Combonianos em Portugal: uma história singular*, Lisboa, Além-Mar, 2017, 395 páginas.

“La ventaja de disponer de esta obra consiste, sobre todo, en poder reforzar la conciencia misionera de las comunidades cristianas, que se descubren mejor cuando se las observa desde fuera; que no es poco y lo consideramos en este momento urgente”, afirma en el prólogo Mons. Manuel Clemente, Cardenal Patriarca de Lisboa.

**Fernando Domingues**, *Um lugar chamado missão – Crónicas de viagem*. Lisboa, Além-Mar, 2017, 166 páginas. Es una selección de los artículos que el autor publica mensualmente en la revista *Além-Mar,* textos que, como dice el Hno. Bernardino Frutuoso en la introducción, “nos ayudan a percibir el perfume del evangelio presente en las culturas y a soñar un nuevo cielo y una nueva tierra”.

**Giuseppe Caramazza**, *Influence of Religious Ideologies and Religious leaders on Politicians’ Ethical and Transformative Choices with special reference to Kenyan Members of Parliament*, Nairobi, 2017, tesis para el doctorado en Filosofía de Estudios Religiosos. La tesis explora el influjo de la religión en las decisiones de los miembros del Parlamento de Kenia, especialmente las que tienen qué ver con el campo ético o repercuten en el cambio de la sociedad. Los resultados del cuestionario muestran que la religión tiene, en este campo, una notable influencia, mientras que la relación entre los líderes políticos y líderes religiosos es más bien ambigua.

**Tonino Falaguasta Nyabenda**, *Il Vangelo dà gioia. Vita e insegnamenti di padre Bruno Martinelli, missionario comboniano*, Missionari Comboniani, Cordenons (PN) 2017. “Es una biografía –se lee en la introducción- rica en detalles, noticias históricas y fotos, de un hombre con gran capacidad para relacionarse con las personas; afable y transparente, con un corazón de niño”.

A cura de **Enzo Santangelo**, *África, meu primeiro amor*, Ed. Alô Mundo, São Paulo 2017. “El propósito de este libro, -escribe el P. Tesfaye Tadesse, Superior General, en la presentación-, es el de dar a conocer, a través de relatos de Comboni, al continente africano con sus bellezas, sus tradiciones y todo el potencial humano de aquel tiempo”.

ITALIA

**Festival bíblico**

Del 18 al 28 de Mayo tendrá lugar el Festival Bíblico en las diócesis de Verona, Vicenza, Padua, Trento y Vittorio Véneto. El tema es el viaje en la Biblia: “Dichoso quien tiene el camino en el corazón”. En Verona del 19 al 21 se prevén 20 manifestaciones. También en nuestra casa, del 20 al 21, se desarrollarán varias iniciativas: Visita a la exposición ‘HORIZONTES’, preparada en el Museo Africano, que hace alusión a los viajes de los migrantes en el Mediterráneo; profundización sobre el tema de la migración a nivel internacional; visita a la capilla Comboni; sobre los viajes de Comboni y los Combonianos; Exposición de los viajes de los misioneros y misioneras veroneses. Para estas iniciativas se contará con la colaboración del Centro Misionero Diocesano y del CESTIM.

**Bando Emigrantes 2017**

La asociación *Segnavento,* en colaboración con la *Fundación Nigrizia* y el *ACSE,* ha ganado el Bando Emigrantes 2017, promovido por el Ministerio de los bienes, las actividades culturales y el turismo. La mencionada iniciativa tiene como propósito presentar en Verona una reseña de las películas provenientes de festivales de cine africanos con el propósito de dar a conocer y difundir las culturas de los países con fuerte migración. El hecho de haber elegido a Verona como sede de la muestra se debe al hecho que allí está la Casa Madre de los Misioneros Combonianos, Instituto religioso que desde hace siglo y medio está presente en numerosos países del África subsahariana, y es también sede del Museo Africano.

***ACSE*: políticas interculturales**

El Municipio de Roma ha invitado al *ACSE* a participar a la constitución de la consulta para las políticas interculturales y la inclusión. ¡Enhorabuena!

KENYA

**Votos Perpetuos y Ordenación diaconal**

El viernes 7 de abril el escolástico Caspis Salarde Jemboy ha emitido sus votos perpetuos en la presencia del P. Tesfaye Tadesse Gebresilasie, superior general, del P. Radol Austine Odhiambo, superior provincial de Kenia, durante una celebración presidida por el P. David da Costa Domingues, superior delegado de Asia. En la ceremonia estaban presentes muchos combonianos que trabajan en la zona de los Pokot y de otras comunidades, que agradecían a Dios por la consagración perpetua de Jemboy.

Al día siguiente, 8 de abril, la comunidad cristiana de la parroquia de *Holy Cross* en Kacheliba, se dieron cita para la ordenación diaconal de Jemboy. La celebración estuvo presidida por Mons. Maurice Crowly, obispo de Kitale. Desde las 8.00 am se salió en procesión de Tapadany, donde habitan Peter y Magdalene Sakal, la ‘familia adoptiva’ de Jemboy, que es el segundo comboniano asiático que viene adoptado por la comunidad de Kacheliba. El primero fue el P. Albarina Moises Rellon, actualmente residente en Vietnam.

IN PACE CHRISTI

**P. Ricardo Mele (05.08.1928 – 07.01.2017)**

Ricardo Mele era un estudiante del liceo en Sicilia, la tierra que lo vio nacer, cuando a los 19 años entró al noviciado comboniano de Florencia en 1947, iniciando así su camino de preparación al sacerdocio y a la misión. Fue uno de los primeros combonianos que llegó a España, apenas ordenado sacerdote.

Al P. Ricardo se le encomendó la tarea de ‘reclutador’, como se decía entonces, es decir de promotor vocacional. Debía moverse por las parroquias, las escuelas y familias buscando candidatos para el seminario de Corella. Inmediatamente se puso manos a la obra trabajando en los países vascos, alrededor de San Sebastián. Pronto se percató de que la cercana diócesis de Pamplona ofrecía mejores posibilidades para encontrar vocaciones, motivo por el que se transfirió a una sede provisional en Corella, a la espera de que se terminaran los trabajos de la nueva casa en construcción.

Fue en esos años cuando lo conocí. Ricardo era juvenil, entusiasta, generoso; había aprendido bien la lengua española, con sus variantes de la zona del Ebro. Durante un lustro recorrió, con un *FIAT 600,* varias parroquias en las zonas cercanas a Navarra, Rioja, Soria, Zaragoza…, pidiendo hablar con los jóvenes en las escuelas y en los grupos parroquiales. Fruto del trabajo de aquellos años, entraron con nosotros los padres Javier Sagasti, Felipe Castrejana, José Istúriz y su hermano Miguel Ángel (+), entre otros.

Los domingos ayudaba con frecuencia en los días misionales y el ministerio en las parroquias, contribuyendo notablemente a la economía de la casa. Seguidamente, por otros cinco años, fue asignado a San Sebastián, donde desde hacía algunos años se publicaba la revista *Aguiluchos,* revista misionera para muchachos, a la que dio un fuerte impulso, combinando el trabajo de redacción con la difusión pues él mismo la llevaba a las escuelas.

En 1968 dejó España para un periodo de formación permanente en Italia, antes de partir a América Latina donde estuvo cerca de veinticinco años, poco tiempo en Ecuador y el resto, desde 1972, en el Perú. En aquellos años las periferias de Lima, la capital, y de otras ciudades costeras, estaban poblándose notablemente por la llegada de muchas personas que se trasladaban de la zona andina en busca de mejores condiciones de vida y, en la década de los ’80, escapando de las crueldades de los movimientos terroristas *Sendero Luminoso* y el *MRTA* (Movimiento Revolucionario Túpac Amaru).

Para salir al encuentro de las nuevas urgencias pastorales, los Combonianos fundamos en 1970 la Parroquia de *“Los 12 Apóstoles”,* en el Distrito de Chorrillos, en la periferia suroeste de Lima, cercana al Océano Pacífico donde vieron surgir numerosos ‘Pueblos Jóvenes’. El primer párroco fue el P. Mario Mazzoni, apoyado por el P. Ricardo Mele que, pasados algunos años, continuó con aquella obra.

A esos enormes desafíos había que responder con métodos pastorales nuevos por lo que nuestros misioneros, Mario y Ricardo, optaron por adoptar el *Plan NIP* (Nueva Imagen de Parroquia), inspirado en el *Movimiento por un Mundo Mejor,* propuesto por el P. Riccardo Lombardi sj, apenas terminada la II Gran Guerra, con el objetivo de reconstruir desde las ruinas provocadas por el conflicto mundial, nuevos tejidos familiares, sociales, religiosos y cristianos. La nueva parroquia quería ser un centro de evangelización, formación humana y religiosa de los feligreses; promover las pequeñas comunidades en las que había que ayudar a las personas a crecer dentro de los grupos e integrarlas en la Gran Comunidad Parroquial. Era necesario descubrir y formar líderes, distribuir responsabilidades, involucrar al mayor número de personas; asegurar la autonomía de las pequeñas comunidades, pero sin descuidar el vínculo de unidad con toda la parroquia.

El Plan pastoral era prometedor, pero la metodología y la planificación de las muchas actividades requerían de sacerdotes a tiempo completo, presencia constante, claridad en las relaciones, capacidad de animar y, sobre todo, constantes y múltiples sesiones a varios niveles. El P. Ricardo tuvo aquí su momento estelar; entregó lo mejor de sí para promover la vida parroquial en aquellos años, y la vio crecer hasta llegar a la madurez, es decir, hasta que llegó el momento de entregar al clero diocesano la parte más desarrollada en cuanto a organización y trasladarse a una nueva zona de aquella inmensa parroquia con mayores necesidades para empezar de nuevo.

Las pequeñas comunidades crecían, el trabajo aumentaba; afortunadamente otros combonianos de Lima o que estaban de paso apoyaban en el ministerio en las varias capillas. Recuerdo que el P. Mele me agradecía siempre cuando el domingo podía ayudarlo con una Misa u otros servicios. Era un trabajador incansable y un excelente organizador asumiendo él la mayor responsabilidad; era estricto en la pobreza, exacto en las cuentas. Alguno de los hermanos pensaba que era un ‘centralizador’, pero es de entenderse, debido a las tantas cosas a las que debía responder...

Después de los buenos años pasados en Lima, el P. Mele fue transferido a la comunidad comboniana de Santiago de Chile, donde permaneció por otro lustro (1987-1993), promoviendo, sobre todo, el boletín de información misionera que servía de vínculo con los amigos y bienhechores. Al término de este periodo regresó a Italia donde terminó sus días *(P. Romeo Ballan, mccj).*

**Hno. Andrea Ferrari (17.08.1922 – 22.01.2017)**

El Hno. Andrea Ferrari nació en Urago d’Oglio, provincia de Brescia, el 17 de agosto de 1922. “Es un joven casto, pío, sereno, obediente y voluntarioso. Estoy seguro de que hará bien”, escribía el párroco de la Iglesia de San Lorenzo Mártir de Urago d’Oglio, el 13 de junio de 1947, presentando al superior del seminario comboniano de Brescia a su parroquiano, Andreino Ferrari, que aspiraba a ser Hermano misionero.

El Hno. Andrea hizo el noviciado en Florencia e inmediatamente después fue enviado a Sunningdale, Inglaterra, para aprender el inglés. Después de una breve estancia en Stillington, como encargado de la casa, fue destinado a Uganda, donde pasó treinta años de vida misionera, en dos diversos periodos, intercalados por un periodo de quince años en Italia, en las casas de Verona y Limone.

Su primera comunidad ugandesa – ha escrito el Hno. Luciano Giacomelli sobre él-, fue “Nyapea, una extensa misión, donde había dos grandes misioneros, los PP. Spazian y Campi. El Hno. Andrea pronto se puso manos a la obra: Inició una escuelita de artes y oficios y continuó con la construcción de otros edificios que respondían a los proyectos de sus compañeros de comunidad que trabajaban sin descanso en hacer llegar el evangelio entre los Alur. Los catecúmenos y la gente ayudaron al Hno. Andrea a preparar los ladrillos (se habla de un millón) para construir una iglesia grande que pudiese contener a todos los cristianos que un día llegarían (y así fue). La escuela de artes y oficios, surgió gracias a la iniciativa y constancia del Hno. Andrea, allí se ayudaba a los jóvenes a aprender un oficio que les facilitaría encontrar un trabajo una vez concluida su preparación. El Hno. Andrea trabajó también en Kampala, en la casa provincial, acogiendo con premura a los hermanos de paso, sonriendo siempre y dispuesto a servirles”.

Después de muchos años de misión en Uganda, pasando por Nyapea, Arua, Parombo y Pakele, el Hno. Andrea fue llamado a Italia, a la comunidad de Verona para que ayudara al Hno. Bonadimani en la Procura y expediciones. Le gustaba hacer bien su trabajo. Mientras estuvo en Verona se hizo cargo de su hermano que se había quedado solo, con graves problemas de salud y que, con el permiso de los superiores, fue acogido en la Casa Madre. De ese modo, el Hno. Andrea podía asistirlo continuamente mientras cumplía con el servicio que se le había encomendado. Cuando terminó allí fue enviado tres años a Limone.

En 1989 fue de nuevo destinado a Uganda, primero estuvo en Aliwang y después en Kampala. Antes de regresar a la misión, en agosto de 1997, su párroco lo invitó para que diera su testimonio a los feligreses. Entre otras cosas dijo: “El tiempo de mis vacaciones ha pasado rápido, y ahora estoy listo para volver a mi misión en Uganda. Siempre he amado la misión, en particular al Uganda, donde he estado 30 de mis 48 años de consagración. Ha habido momentos de alegría y de tristeza, especialmente en el periodo de la guerra y la guerrilla que, desde hace 20 años, siembra la muerte y la destrucción entre los Acholi y los Lango, donde los combonianos trabajamos desde 1910. No obstante los miedos, las muertes y saqueos a manos de los rebeldes-ladrones que se mueven armados con armas sofisticadas, los misioneros no han abandonado a la población y han permanecido siempre cercanos a ella, expuestos a tanta barbarie, y han tratado de ayudarla económica y espiritualmente. Antes de venir a Italia para mis vacaciones, estuve en el hospital de Gulu para algunos controles médicos y he visto cómo mucha gente pedía asilo para pasar la noche al amparo de los muros del hospital por temor a los bandidos. Se juntaban nueve o diez mil personas que se alojaban en los almacenes y salones disponibles, distendidos por tierra para dormir. Los más afortunados contaban con una frazada. Muchos niños y ancianos enfermaban de broncopulmonía y, algunos encontraban la muerte. Los médicos y enfermeros trataban de atenderlos, pero eran tantos que era imposible asistirlos a todos”.

En el año 2000 el Hno. Andrea regresó a Italia, a la comunidad de Arco, encargado de acoger a los hermanos ancianos como ecónomo local. Seguidamente fue enviado a Brescia, Rebbio y, finalmente, a Milán, donde terminó su peregrinación en este mundo el 22 de enero de 2017.

**Hno. Giuseppe Udeschini (17.07.1938 – 12.03.2017)**

Giuseppe Udeschini nació en Leno, provincia de Brescia, el 17 de julio de 1938. Entró con los Combonianos y frecuentó un curso de carpintería en Thiene. Hizo el primer año de noviciado en Pordenone y el segundo en Sunningdale, Inglaterra, donde aprendió el inglés.

Después de sus primeros votos, en 1958, trabajó en la animación misionera para después, durante un año, trabajar en la construcción en las casas de Verona y de Valdiporro.

En 1961 fue destinado al Uganda, donde estuvo por más de cincuenta años trabajando en varias misiones del *West Nile*, como responsable de la casa y de las construcciones.

Se podría decir que los primeros años de su vida misionera fueron tranquilos: en ese tiempo había necesidad de gran fervor y disponibilidad para construir iglesias, capillas y habitaciones para los misioneros, porque mucha gente acudía presurosa a la misión. Todo cambió en la época de Idi Amín Dada (1971) surgieron guerrillas para echarlo y luchas por la sucesión de los varios comandantes para hacerse del poder; esos conflictos segaron muchas vidas y obligaron a las poblaciones a huir a lugares más seguros. También la gente del *West Nile* debió escapar, muchos huyeron a Congo y los misioneros les siguieron para asistirlos. Sólo la misión de Ombaci permaneció abierta. Cuando volvieron del Congo encontraron sólo destrucción. Para el Hno. Udeschini empezó la fase de la reconstrucción; junto a los Hermanos Gianni Bonafini, Ciriaco Gusmeroli y un grupo de obreros, hicieron un trabajo estupendo, enseñándoles a ser no sólo albañiles, sino también buenos cristianos, interesándose en ellos y en sus familias.

Relata el P. Torquato Paolucci: “Lo llamamos siempre Bepi; palabra a la que alguno añadía ‘bossa’ (botella en veneciano) porque tenía viñedos y, como se sabe, el vino requiere de botellas, que buscaba por todos lados. Había llevado de Italia a la misión plantones de vid a las que cuidaba con esmero sabiendo que de ellas podría preparar buen vino, decía que serviría no sólo para la Misa sino también para las ‘vísperas’. Durante las vacaciones en Italia había aprendido a preparar el vino y a conservarlo librándolo de posibles parásitos. El mejor regalo que podía hacer a un amigo era darle una buena botella de su vino. Lo regalaba a muchas personas: al obispo, amigos sacerdotes, catequistas, etc.; de esa manera nuestras reuniones y fiestas eran más bellas y alegres.

Pero Bepi, sobre todo, ha sido un grande constructor de iglesias, casas, escuelas, hospitales, pozos, etc. Quien visita el *West Nile* queda sorprendido de las hermosas construcciones hechas por él. El Centro de Espiritualidad y el Centro Catequístico de Lodonga, son obra suya.

Había llegado muy joven de Italia y había permanecido prácticamente toda su vida en Uganda, y casi siempre en la zona de Arua. ¡Pasó en la misión 52 años!

Aprendió la albañilería en Uganda, viendo cómo trabajaban los viejos hermanos combonianos y algunos padres. A donde lo llamaban, Bepi acudía: Ombaci, Ediofe, Arua, Adumi, Olovo, Maracha, Koboko, Lodonga, Moyo y tantos otros lugares. Estuvo un tiempo en Malawi, pero su corazón estaba en el *West Nile* así que, apenas pudo, regresó corriendo.

La iglesia de Arúa tiene una gran deuda de gratitud hacia él por todo el tiempo que le dedicó y las estructuras que construyó. Tenía una pick-up, que le había dado la provincia ugandesa, disponía también de un grupo de obreros que lo acompañaban por todos lados. La relación con los trabajadores y sus familias era muy buena. Con mucho gusto les visitaba y con frecuencia se quedaba a comer con ellos llevándoles siempre algún presente a los niños y a sus esposas. ¡Cuántos jóvenes de estas familias pudieron estudiar, gracias a la ayuda del Hno. Bepi! Aquellos empleados preparaban a otros, hábiles en la albañilería, mecánica y la carpintería. Sin duda alguna que contribuyó mucho con el desarrollo social y económico de la región. Pienso que Comboni deseaba hermanos así, capaces de hacer grandes cosas con escasos medios e involucrando a las más personas posibles. El Hno. Bepi tenía una debilidad por el hospital de Maracha, donde acudían tantos enfermos para curarse; era amigo de los médicos y enfermeros, pero también de los enfermos a quienes visitaba con gusto, llevándoles una palabra de aliento. En todos lados era muy bien recibido. Siempre me llamó la atención en él el amor que sentía por la misión y su atención a las familias de sus trabajadores. Muchos lo amaban y lo siguen recordando. Cuando se supo la noticia de su muerte, recibí varias llamadas de Uganda, eran personas que Bepi había ayudado y decidieron organizar varios momentos de oración y celebraciones litúrgicas”.

**P. Sergio Bartolomeo Contran (13.10.1926 – 25.03.2017)**

El P. Sergio Contran nació en Piove di Sacco, diócesis de Padua, en el norte de Italia, el 13 de octubre de 1926. Era el tercero de cinco hijos de Nicola y Clementina Contran. Creció en un ambiente de profunda fe católica, por lo que el joven Sergio sintió pronto la inclinación al sacerdocio. En el seminario diocesano tenía ya un hermano mayor, de nombre Alfredo, pero Sergio tenía otros horizontes, sobre todo después de haber asistido en su pueblo a la primera Misa del P. Antonio Marigo, y haber encontrado a otros misioneros y estudiantes combonianos. “He optado por una vida misionera en África y así entré al seminario comboniano de mi ciudad. Frecuenté el liceo y la universidad durante la segunda guerra mundial y fui enviado a Roma para estudiar teología”. En Roma obtuvo la licencia en teología y ayudó a la comunidad en varias tareas.

Fue ordenado sacerdote el 8 de abril de 1950 y los primeros siete años trabajó como enseñante y formador en varios seminarios combonianos en Italia. En 1957 fue enviado a los Estados Unidos, donde transcurrió casi toda su vida sacerdotal. Hasta 1969, se le confiaron varios ministerios. Empezó con la animación misionera en Monroe, Michigan, después le confiaron varios encargos pastorales, de animación misionera y docencia en Cincinnati, Ohio. Mientras tanto consiguió un Master en educación en la *Xavier University* de Cincinnati. Su temperamento tranquilo y amigable, aunado a un espíritu misionero de adaptación, hicieron de él un dócil instrumento en las manos de los superiores. Donde hubiese necesidad, se podía contar con el P. Sergio para echar una mano. Un ex alumno dijo: “Recuerdo su espíritu inquieto, siempre dispuesto a ir más allá de lo que era obvio, a pensar ‘fuera de los esquemas’, desafiándonos a sus alumnos para hacer lo mismo”.

Esta característica de pensar fuera de los esquemas le fue útil al final de la década de los 60 cuando, el Concilio Vaticano II trajo tantos cambios que hicieron sufrir a la misma Iglesia, incluidos los combonianos en Norteamérica. Se dieron profundas divisiones: la ‘vieja guardia’ contra los ‘jóvenes retoños’, choques culturales, fruto de visiones europeas superadas y la moderna realidad americana, los misioneros migrantes contra los nativos…, etc. La nueva libertad tuvo sus ventajas, en efecto, por primera vez, a los miembros del Instituto se les permitió elegir al propio superior provincial, en vez de ser nombrado directamente de Roma. Para nadie fue una sorpresa que en 1970 eligieran al P. Sergio para este servicio. Era un pacificador, sereno y con sangre fría, sabía cómo plantear un diálogo auténtico sin perder el sentido del humor, desarmando así al adversario más recalcitrante. Gracias al P. Sergio, aprendimos a ponernos de acuerdo, a crecer cuando él fue superior por seis años y a empezar un nuevo periodo en el que los miembros locales asumían la responsabilidad del gobierno.

El P. Sergio dedicó gran parte de los años siguientes como responsable de la administración de los bienes de la provincia, como ecónomo provincial. Gracias a su maleabilidad y a su innata gentileza, aportó humanidad y comprensión a una tarea que podía ser árida y aburrida. Supo involucrar en el trabajo a personal laico, con notables ventajas para la provincia. Sus tareas no le impidieron comprometerse en el ministerio pastoral, sea en Cincinnati como en California.

En el 2004, después de haber cumplido con este servicio por tercera vez, dos veces fue llamado para remediar situaciones de emergencia. El P. Sergio fue asignado a la comunidad de Covina, como ecónomo local y animador misionero. Permaneció allí hasta el 2011 cuando, por problemas de salud, regresó a Italia y fue enviado a Verona. Desde allí, escribió a Nazareno (Neno) su hermano menor, también misionero comboniano: “Esperaba regresar a Estados Unidos, pero las cosas no han funcionado. Estoy pensando que ésta es la voluntad de Dios para mí. Ahora estoy en la comunidad de hermanos enfermos. Mi única tarea es la de dar buen ejemplo. A veces lo intento”.

A partir de 2014 su salud se deterioró al punto que tenía necesidad de asistencia continua. Murió en paz en el “Centro Hno. Alfredo Fiorini” de Castel D’Azzano, en las inmediaciones de Verona, el 25 de marzo de 2017.

Sobre su vida misionera en cierta ocasión escribió: “Considero una gracia y un privilegio haber sido parte de esta vida: es una vida bella. Por qué los jóvenes no piensan en ello?”

Gracias, P. Sergio, por tu amistad sincera, tu fe tranquila, tu carácter pacificador, tu agradable sentido del humor. Has sido la manifestación viviente de la alegría inherente a la vocación misionera comboniana. *(P. Joseph Bragotti, mccj).*

**Hno. Adolf Seibold** (30.01.1935 – 26-03.2017)

**Hno. Michelangelo Peroni** (27.11.1929 – 08-04-2017)

**P. Gilmar Santos De Sousa** (17.05.1964 – 13.04.2017)

**P. Salvatore Coppo** (17.09.1933 – 20.04.2017)

Su necrología aparecerá en la próxima Familia Comboniana.

### Oremos por nuestros difuntos:

**El HERMANO:** Louis, del P. Saturnin Pognon Comlan (TCH), P. Lawrence Mutava, del P. Carloli Mwambi (I).

**LA HERMANA:** Lisetta, del Hno. Giuseppe Manara (EGSD); Rita, del P. Tonino Falaguasta (I).

**LAS HERMANAS COMBONIANAS:** Sr. Silveria Pezzali; Sr. Saveriana Moratelli; Sr. Maria Daniela Trentin; Sr. M. Miranda Pigato.

**MISSIONARI COMBONIANI VIA LUIGI LILIO 80 - ROMA**